

los dos instrumentos, la orquesta efectúa un «ensemble» final de perfecta sincronización. Gillespie actuó especialmente para Lionel Hampton en este concierto y en esta composición.

Lionel Hampton está genial en «I Know that you Know» (cara 5). Esta composición está especialmente arreglada por el pianista de la orquesta Milton Berckner, para los «ensembles» de la orquesta, los cuales compenetran con las notas rápidas y seguras que saca Hampton de su instrumento favorito.

La introducción del «Flying Home» (cara 6) consta de 16 compases del tema «MOP MOP» con algunos «chorus» de blues. Seguidamente Lionel Hampton expone el conocido tema y la orquesta inicia una espléndida audición de ritmo vivo y ágil que dura hasta el final. Los «solos» al vibráfono de Lionel Hampton son sobradamente conocidos para volver a repetir lo mismo sobre el particular, y referente a Arnett Cobb ya queda dicho todo lo que había que decir.

En definitiva se trata de un excelente disco, que hará feliz a los buenos «hotmans» y especialmente a los incondicionales del gran polifacético Lionel Hampton.



Bing y Satchmo en una escena de la película «Alta sociedad»

70 músicos...

Viene de la página 4

que es el buen Jazz. No ya sólo por los discos, sino por los grandes artistas que han pasado por Barcelona. Recuérdense sino los tres últimos conciertos presentados por el Hot Club de Barcelona: Armstrong, Hampton, Price. De los tres, hay dos grupos de formación reducida. Y estos pocos hombres, dijeron mucho más, muchísimo más que los que motivan este comentario.

Finalmente, tengo la obligación de decir, repitiendo lo escrito anteriormente, que creo sinceramente que algunos hacen esta labor de buena fe. Otros figuran en el grupo indolentemente. Los primeros, intentan dentro de lo posible dar a conocer unas obras, exceptuando la de Ellington, que han sido creadas, pensando que hacían sus autores una obra del más puro jazz y que en definitiva lo que hicieron fué incluir, asimilar, para no decir otras palabras, motivos, recursos y formas del auténtico estilo jazzístico, pero con dudosa fortuna.

Obsérvese finalmente, y esta vez

Jazz en el Cine

A su regreso de Europa el mes de enero último, Louis Armstrong tomó parte con su grupo all-stars en la última película interpretada por Grace Kelly, actual princesa de Mónaco.

Dicha película se titula «High society» (alta sociedad) y el argumento se desarrolla en Newport durante un famoso festival de Jazz. Dos acontecimientos son objeto de comentario entre la alta sociedad de la ciudad: Louis Armstrong va a actuar en dicha festival y por otra par-

va de veras, que el experimento se hizo hace cerca de 30 años y fracasó. La obra quedó grabada en discos y no se han reeditado. Por lo menos, con visos y etiqueta del Jazz. No vayamos a ser ahora, señores de los 70, más jazzistas que los propios hombres del JAZZ.

PEDRO CRUSELLAS SOLSONA

te la muchacha más bonita del lugar: Tracy Lord (Grace Kelly) debe desposarse con un honorable caballero: Georges Kittridge.

Pero el joven compositor Dexter Haven (Bing Crosby), que ha puesto su casa a disposición de los músicos de Jazz, está todavía enamorado de su ex-esposa Tracy.

Y es ésta la que haciéndose la coqueta, enamora al famoso repórter Mike Connor (Frank Sinatra), por cuyo motivo se alza un gran revuelo.

Llega el escándalo y parece que habrá bofetadas como final.

Pero no. Como es de rigor en un film de color rosa todo se arregla, y es Louis Armstrong quien tocará la marcha nupcial acompañado por el organista de servicio ¿Marcha nupcial? Pero ¿por qué? Lo sabremos cuando esta película sea proyectada en nuestras pantallas, si es que se permite su importación a España.